



El director lleva su montaje de 2012 a los Teatros del Canal

«Aventura!»: el cuento chino de Sanzol

Una atípica oferta de compra de una empresa le sirve al dramaturgo para hablar de la crisis en una nueva colaboración con la compañía T de Teatre

Miguel Ayanz - Madrid

Una de las –poquísimas– cosas positivas que está teniendo esta crisis que nos ha tocado vivir es la ebullición de historias que tratan de una manera u otra sobre ella. El cine, el teatro y otras artes han encontrado un filón temático. Dentro de eso, hay mil maneras de abordar algo tan dramático. Es de agradecer que Alfredo Sanzol opte, una vez, más, por ese humor suyo tan especial, tan de paso, como si no le diera demasiada importancia al hecho de que lo que nos está contando es divertidísimo. Así, después de montajes como «Sí, pero no lo soy» o «En la luna», Sanzol, dramaturgo y director, estrena en Madrid «Aventura!», su nueva colaboración con la compañía T de Teatre, con la que ya estrenó la estupenda «Delicadas». Al contrario que los tres títulos mencionados, «Aventura!» no es otro catálogo de «sketches», sino una única obra al estilo clásico narrativo, con su planteamiento, su nudo y su desenlace. Esto es: una empresa joven española, formada por varios socios, atraviesa un momento comple-

jo cuando, como un maná salvador, reciben una oferta de compra de una gran empresa china. Pero hay nudo, claro. El empresario chino quiere comprar algo más que la empresa: en el lote pretende incluir a una de las socias para convertirla en su concubina. «Lo que vamos a ver es que la oferta luego es otra cosa –explica el dramaturgo a LA RAZÓN–. Pero lo que me interesa sobre todo es cómo los socios, que al principio ven esta propuesta como algo totalmente inaudito, imposible, algo de lo que no se puede ni hablar, comienzan a darle la vuelta a la tortilla y averlo como una propuesta viable. Todo ese proceso de búsqueda de justificaciones para justificar lo injustificable es donde está el corazón de la comedia». Y el resultado es imprevisible: «Me gusta hacer finales muy abiertos», cuenta.

«Hay una sensación de que el capitalismo tiene como gran sueño que los trabajadores seamos esclavos en realidad y a veces podemos llegar a creerlo. Para mí el problema, la historia de la función, es qué es la dignidad humana», prosigue sobre el problema de fondo que denuncia la obra. Crítico con el «establishment», Sanzol se toma sin embargo

+ LOLITAS, NAVARROS, SELENITAS Y VIAJES

El «bestiario» de Sanzol (en la imagen) está plagado de lolitas, navarros perdidos en alta mar y selenitas en obras como el premiado «Sí, pero no lo soy», «En la luna» y «Días estupendos». Ahora está escribiendo «La calma mágica», un texto que coproducirán el CDN y la compañía vasca Tantaka y que él mismo dirigirá en octubre en el Valle-Inclán. Tratará de un tipo que, tras ser grabado por un cliente cuando se queda dormido delante de su ordenador, se empeñará en que ese video sea borrado y el cliente en no hacerlo. «De esas dos cabezonerías arranca una historia llena de aventuras que les llega a llevar hasta Kenia», apostilla el director.



con cierto humor, marca de la casa, su propia reflexión: «China ahora es el gran poder. Es la metáfora de éste, de lo extraño, del ente al que se refieren los políticos, esa cosa que está por encima de ellos a la que tienen que rendir pleitesía. Han encontrado el invento perfecto para desentenderse. ¡Ya me gustaría a mí decir: no soy responsable de haber hecho mal mi trabajo, han sido los mercados!». Con todo, tranquiliza, «la función no es moralista. El tema de la dignidad humana forma parte de otro mayor, la libertad, y ahí es donde chocan los personajes».

Anécdotas reales

Sanzol, que ya bebió de fuentes como Google en otro de sus montajes, explica que «esta historia nace de las anécdotas y las historias que me cuentan mis amigos de sus trabajos. Y también de mi propia experiencia en las relaciones laborales. De una anécdota en concreto: una amiga me dijo: "Mi jefe me ha dicho hoy que la empresa la va a comprar una compañía china". Recuerdo perfectamente esa tarde». Y cuenta sobre sus motivaciones: «Cuando pensamos en hacer algo nuevo, yo llevaba tiempo dándole vueltas a dirigir una historia que tratara sobre la ansiedad que me provocaba la situación de crisis que vivimos y

hacerlo desde el humor, riéndome de esos miedos, de esa angustia». Hubo otro motivo para poner en pie el montaje, y tiene que ver con los compañeros de viaje en esta particular aventura, los catalanes T de Teatre, cuatro agueridas actrices acompañadas por dos actores más que habituales: Mamen Duch, Marta Pérez, Carmen Pla, Ágata Roca, Albert Ribalta y Jordi Rico, el mismo reparto que en «Delicadas», algo que no es casual. «La razón es que con aquella función estuvimos muy a gusto. Este segundo espectáculo surge del placer de estar juntos y de la necesidad de volver a contar algo con ellos», asegura el director, que escribió el



Las actrices de T de Teatre y dos actores componen el reparto de «Aventura!», el mismo de «Delicadas»

montaje en castellano, pero que, antes de su llegada a Madrid, lo vio estrenado por primera vez en Barcelona en otoño de 2012 con traducción al catalán de Sergi Belbel.

Cuando se habla de Sanzol vienen a la mente enseguida dos ideas: humor y teatro de piezas breves. El primero no falta aquí, aunque no acude a la carcajada, a la situación desternillante, sino a un retrato sutil de situaciones que hacen aflorar la empatía y la sonrisa con criaturas tan imperfectas y humanas como a veces absurdas. «Creo que eso está —explica el

■ **«China es ahora el gran poder,** la metáfora de lo extraño, de ese ente al que se refieren ahora los políticos, que está por encima de ellos y al que parece que rinden pleitesía», explica el director

director—, lo que intento a la hora de escribir es encontrar aquello que a mí me conmueve, que me produce emociones de todo tipo, desde la risa a otras que tienen más que ver con otras cosas, como la compasión por los propios personajes. La forma la va dando cada historia. Ésa es mi razón para escribir: conocer cómo es esta historia. Para mí escribir tiene algo de viaje. Y en él se incluye hacer la puesta en escena, que forma parte de la escritura. También los actores: yo los veo como parte de la escritura con su interpretación». Lo segundo, que sus obras a menudo sean «sketches», es algo que casi ocurrió aquí de nuevo. «Cuando comencé a escribir la función era un “sketch”: y, de repente, éste se convirtió en la obra. No tenía la intención de que fuera así, pero ocurrió. Para mí escribir una obra larga no es algo nuevo. Pero sí que me sorprendí creando ésta».

● **CUÁNDO:** del 8 al 25 de mayo de 2014. De martes a domingos. ● **DÓNDE:** Teatros del Canal. Madrid. ● **CUÁNTO:** de 15 a 25 euros. Tel. 91 308 99 99. www.teatros canal.com.